

Octubre 29.—La artillería, tanto del cerro como de los conventos obra activamente sobre nuestra línea.

Octubre 30.—Se sostiene un vivo fuego de cañón en el parapeto de frente al Carmen, al que apenas contestaba el enemigo.

Octubre 31.—Suspensión de fuegos; el enemigo ha tocado parlamento varias veces en el cerro, y al fin es contestado por nosotros.

En la noche nuestras fuerzas toman posesión de todos los fuertes del enemigo que se ha rendido con solo la garantía de la vida.

Noviembre 1.^o—A las 10 de la mañana recibí orden de Ud., para avanzar con la fuerza que he tenido el honor de mandar al frente del Carmen, en cuyo punto se ha incorporado á sus respectivos cuerpos.

Aquí termina, ciudadano Coronel, la narración de las operaciones practicadas en la Línea de mi mando; suplicándole se sirva disimular los defectos que en ella abundan, y enmendarla en lo que crea conveniente, pues nadie mejor que Ud., está al tanto de lo ocurrido en ella.

Me es muy grato, ciudadano Coronel, manifestar á Ud. que, tanto los ciudadanos Oficiales como la clase de tropa, han llenado cumplidamente sus deberes, y no dudo que Ud. que ha visto su comportamiento, sabrá recomendarlos al ciudadano General en Jefe, á fin de que se les guarden las consideraciones á que se han hecho acreedores.”

Y lo transcribo á Ud. para su conocimiento, manifestándole que, en oficio separado, doy parte á ese Cuartel General, de las demás operaciones practicadas por fuerzas de la Brigada de mi mando, durante el asedio de esta plaza.

Independencia y República. Oaxaca, Noviembre 3 de 1866.—*Manuel González*.—Ciudadano General en Jefe de la Línea de Oriente.—Presente.

Es copia.—*Faustino Vázquez Aldana*.

NUMERO 9.

Ejército Republicano.—Brigada del Centro.—Coronel en Jefe.

CIUDADANO GENERAL:

Después de la jornada del día 3 en Tlacolula, de la que dí á Ud. parte separado, me fué preciso volver al Cuartel General de la Brigada de mi mando, que estaba en el pueblo de Ixtepeji, para elaborar algunas municiones, y unirme á la fracción que dejé en marcha á las órdenes del Teniente Coronel C. Luis Ballesteros; pero en los días 4 y 5 pude con muchas dificultades dotar la fuerza á dos paradas por plaza, que, aunque no eran suficientes para una batalla, y mucho menos para atacar una plaza, yo quise aprovechar el entusiasmo, no solo de los soldados, sino de todos los pueblos que

se me presentaban, armados de palos, puñales y algunas armas de fuego en pequeño número; dispuse el día 6 emprender mi marcha sobre la plaza, y así lo verifiqué, tomándola á poca costa, pues aunque el enemigo se había propuesto defenderla, primero en los portales y luego en cada esquina de las que conducen á los fuertes de Santo Domingo y el Carmen, esto no les fué posible, porque habiendo destacado á los dos cumplidos Tenientes ciudadanos Mauro Vázquez y Roque Alvarez, al flanco derecho de los buenos Capitanes ciudadanos Félix Rodríguez y Antonio Pacheco, que llevaban el centro, hicieron encerrarse á los austriacos y traidores con mucha facilidad, reduciéndose á los fuertes referidos. La ocupación de la plaza, la concluí á las siete de la noche de este día, tomando las principales posiciones del centro, y dejando mi reserva en la calle de la Alameda, para que estuviese expedita á moverse á donde fuera necesario, si el enemigo se atrevía á salir fuera de trincheras, ó á mí me hubiera convenido cualquier movimiento rápido, tanto más cuanto que, el hospital lo tenía situado en el panteón, punto de una retirada: el día 7 se horadaron las manzanas del Obispado, Mone-da, la de Quintas, que formaban una línea, y la del Correo viejo, la de D. Luis Mejía, el Teatro y Santa Catarina, que formaban otra línea, habiendo quedado dividido del enemigo solo por el ancho de la calle, y comenzando á recibir el fuego de su artillería, que siempre han despreciado nuestros soldados. Así permanecí los días 7, 8, 9 y 10, en que el enemigo se limitó á defenderse y á arrojar á la plaza continuamente proyectiles de á 7 pulgadas, que más bien molestaban á las familias pacíficas que á la tropa. El día 11 en que ya recibí órdenes de Ud., robustecí mis líneas y reservas, formé nuevos trabajos de fortificación y se estrechó el sitio hasta dejar reducido el campo enemigo á los fuertes de Santo Domingo y el Carmen. El día 16 retiré con el mayor orden la Brigada, sin perder ni un solo hombre, y fuí á recibir nuevas órdenes de Ud. á la Hacienda de Aguilera, para marchar incorporado á la División, á la acción de la Carbonera.

El día 20, al regreso de la Carbonera, recibí orden de Ud. para ocupar la plaza y mis demás posiciones que el enemigo había ya destruído, y que, queriendo defenderlas, se las quitamos á viva fuerza en los combates que Ud. ha presenciado, dieron á la segunda línea del Peñazco que mandaba el C. Comandante Patricio Hernández, fueron rechazados á pesar de estar la mayor parte incendiada por ellos y destruídos por su artillería. La línea mandada por el C. Teniente Coronel Luis Pérez Castro, no sufrió ataque, pero sí mucho fuego de artillería, desde el día en que se estableció aquella línea, hasta el día en que se rindió el enemigo y que se ocuparon los fuertes.

Todos los Jefes, Oficiales y tropa que componen la Brigada de mi mando, cumplieron con su deber.

Acompañé á Ud. el estado de los muertos y heridos que tuve en todos los días del sitio.

Independencia y República. Oaxaca, Noviembre 4 de 1866.—*F. Díaz*.—Ciudadano General en Jefe de la Línea de Oriente.—Presente.

Es copia.—*Faustino Vázquez Aldana*

NUMERO 10.

Ejército de Oriente.—Brigada de Caballería.—General en Jefe.

En cumplimiento de la orden general de 3 del presente, tengo el honor de participar á Ud. para su superior conocimiento, los movimientos ejecutados por la Brigada de mi mando, cumpliendo así con las superiores órdenes recibidas de ese Cuartel General.

El día 8 del proximo pasado rendimos la jornada de Miahuatlán y quedé situado con la brigada en la garita de Xoxo. En 9 del mismo después de haber recibido la orden correspondiente, emprendí mi marcha para la hacienda de Montoya, agregándose á mi fuerza la brigada de caballería mandada por el C. Coronel Campillo, y permanecimos en dicha hacienda hasta el día 10 que se me ordenó me pasara con mi fuerza á la hacienda de Panzacola. El 15 á las cinco de la tarde, por conducto del C. Antonio Sánchez, ayudante de ese cuartel general, situado en la hacienda de Aguilera, se me comunicó que á las doce en punto de la noche, ocurriera á ese cuartel general, con el fin de tratar del levantamiento del campo, para tomar el rumbo de Miahuatlán, á cuya hora de realizarse esta disposición, se recibió una carta del C. General Figueroa, avisando que ya venía en auxilio de la División; y desde luego se dispuso marchar rumbo á San Juan del Estado, para cuyo fin recibí la orden verbal de Ud. para que me marchara á retaguardia de las infanterías. El 16 á las nueve y media de la mañana de este día hice el movimiento, y á las cinco y media de la tarde rendimos la jornada en San Juan del Estado, y se me ordenó acampara en las lomas inmediatas del referido pueblo. El 17 á las doce del día se me ordenó que la brigada estuviera lista, lo que se ejecutó inmediatamente, para contramarchar tan luego como arribara el C. General Figueroa con su brigada de infantería; á la una y media de este mismo día arribó y continué mi marcha á retaguardia de las infanterías, según la superior disposición: á las cinco de la tarde llegamos á la Villa de Etna donde se me ordenó que mandara continuar su marcha al Escuadrón de Tepeji brigada de caballería del C. Coronel Campillo, y esta fuerza quedó situada en la Hacienda Blanca, como avanzada: á las doce de la noche de ese mismo día se me ordenó que la fuerza avanzada en la hacienda Blanca se reconcentrase á Etna para marchar rumbo á Huitzo, de allí á la Carbonera, lo que se cumplió debidamente.

El 18, como á la dos y media de la mañana, marchamos para la Carbonera, yendo á retaguardia de la infantería hasta que llegamos á las lomas de aquel punto, donde hicimos alto y comenzamos á tomar posición, según se nos mandaba, en la línea de batalla que se estableció, ocupando con mi brigada la izquierda, hasta como á las dos y media de la tarde, que cargamos contra el enemigo, y sin embargo de la desición de nuestros valientes soldados, fuimos arrollados tres veces, hasta que por último dimos la carga decisiva y logramos hacer la dispersión completa de aquel, continuando el alcance hasta lograr tener en nuestro poder todos los prisioneros austriacos: teniendo que lamentar en esta función de armas, por nuestra parte, los muertos y heridos que tuvimos y de los cuales le acompaño á Ud. la relación. Concluída ya la acción, recibí orden de contramarchar hasta la hacienda de la Matanza. El 19, como á las dos de la tarde, emprendí mi marcha á retaguardia de la división, quedándose la caballería del C. Coronel Campillo en la Villa de Etna, para incorporarse á la brigada del C. General Figueroa, y continué mi marcha con la brigada de mi mando hasta la hacienda de Dolores. El 20 continuamos la marcha para esta ciudad, situándome en la hacienda de Montoya, donde recibí orden ese mismo día para que me situara en la de Panzacola, lo que se ejecutó en el acto. El 21 recibí orden verbal para que desde en la noche de ese mismo día, se situaran en la falda del fuerte de Zaragoza, 80 dragones apostándolos por parejas, y se pusieron avanzadas, una de 20 hombres en el cementerio de la Soledad, otra de 15 en la garita del Marquesado, otra de 10 en el camino de la Villa de Etna, y otra de 10 en el camino del río de San Jacinto: y este servicio se hizo con la exactitud que él demandaba, por tratarse nada menos que de estar en observación del enemigo y hostilizarlo en todo lo posible, haciendo esta fatiga en los mismos términos hasta el día 31. El 29 se remitieron á ese cuartel general dos prisioneros traidores prófugos del fuerte de Zaragoza, que fueron aprehendidos por la avanzada de la garita del Marquesado y sus nombres son Francisco Hernández y Francisco Vargas, los cuales me manifestaron la situación que guardaban en el fuerte, y de lo cual formé una ligera relación, que mandé á Ud. juntamente con la nota de remisión de los prisioneros en la fecha. El 30, como á las nueve de la noche se remitieron con el C. Comandante Crescencio García, cuatro austriacos que desertaron del fuerte de Zaragoza, armados. El día 1º del corriente se dispuso por la orden general que entrara la brigada á la población, tomando por alojamientos los mesones de la Soledad y Húsares, y con estas órdenes se cumplió hasta el día 2, siendo necesario haber ocupado el mesón de la Luna, con el conocimiento del ciudadano Mayor General.

Estas han sido mis operaciones, ciudadano General, y omito recomendarle á Ud. la conducta militar de los ciudadanos Jefes, Ofi-

ciales y tropa que forman la brigada de mi mando; pero Ud., justo apreciador de los buenos servicios de los buenos mexicanos, los recibirá en su verdadero valor.

Independencia y libertad.—Oaxaca, Noviembre 4 de 1866.—*V. Ramos*.—C. General Porfirio Díaz, en Jefe de la línea de Oriente.—Presente.—

Es copia.—*Faustino Vázquez Aldana*.

NUMERO 11.

Ejército republicano.—Línea de Oriente.—Coronel de Estado mayor general.

CIUDADANO GENERAL:

Hallándome en el pueblo de Tuxtepec, el día 18 del corriente, se recibió la noticia de la brillante victoria obtenida por Ud. y las fuerzas de su mando en Miahuatlán, y después de la cual se encontraba sitiando á los imperiales de esta plaza. En el mismo día emprendí mi marcha para incorporarme á Ud., lo que verifiqué el día 23 del mismo, en el cuartel general situado en la hacienda de Aguilera, y como la noche del mismo día tuvo Ud. la bondad de encargarme el mando de la parte Norte de esta Capital, para reducir el sitio á los fuertes de Santo Domingo y el Carmen, tengo el honor de dar á Ud. parte de las novedades ocurridas, y de los trabajos que se verificaron en la expresada línea.

El 23 en la noche fué ocupada en presencia de Ud. y bajo su dirección, la 1ª manzana que de la esquina de la plazuela de Guadalupe, se extiende del Este al Oeste, quedando concluido para el amanecer el camino cubierto que nos comunicaba con la 2ª manzana de la misma línea y el parapeto que batía el reducto enemigo que estaba situado al Este del fuerte de Santo Domingo.

En la noche del 24, protegidos por el fuego de la artillería que fué colocada personalmente por Ud. para batir los fuertes de Santo Domingo y el Carmen, se construyó el parapeto y camino cubierto que conducía de la 2ª á la 3ª manzana, la cual fué ocupada, comenzándose al amanecer otro camino cubierto, que comunicó ésta con la siguiente llamada de Salmón, y que habiendo sido concluida en la tarde, lo quedó la línea de circunvalación al enemigo por este rumbo.

El día 25 se construyó un camino cubierto para comunicar con la manzana del Tívoli, é inmediatamente procedí á levantar un nuevo parapeto avanzando sobre las posiciones enemigas, para ocupar, como lo verifiqué, las manzanas nombradas de Cházari y Benavides que corren de Este á Oeste, hasta quedar en el ángulo formado por las obras avanzadas de Santo Domingo y el Carmen, y con cuya operación las aspilleras que ocuparon los tiradores de mi línea, que-

daron á 15 metros frente de los tiradores enemigos, cuyos fuegos quedaron apagados.

En los días subsecuentes se practicaron en los ángulos de las manzanas, revestimientos y obras interiores para resistir al fuego de la artillería enemiga, así como las galerías de minas determinadas por Ud. en sus instrucciones.

La mayor parte de estas obras fueron construídas bajo la vigilancia de mi 2º en Jefe C. Teniente Coronel de infantería Eduardo Paredes, ayudado por el Subteniente del batallón "La Patria", C. Francisco Ginés.

Tanto estos, como los ciudadanos Jefes, Oficiales y tropa de los batallones "Morelos" y "La Patria," que fueron á mis órdenes para cubrir la línea, han cumplido exactamente con su deber, y los recomiendo á Ud. por su bizarría é intrepidez, en todos los momentos que tuvieron que practicar los trabajos de zapa bajo los fuegos enemigos, debiendo manifestar á Ud. la satisfacción de no lamentar por nuestra parte ninguna pérdida.

Felicito á Ud., ciudadano General, por el feliz éxito obtenido en el asedio de esta plaza, así como por las gloriosas batallas de Miahuatlán y la Carbonera, protestándole á la vez mi respeto y subordinación.

Independencia, República y Reforma. Oaxaca, Octubre 31 de 1866.—*F. Vázquez Aldana*.—Ciudadano General en Jefe de la línea de Oriente.—Presente.

Es copia.—*Faustino Vázquez Aldana*.

A.

EJERCITO REPUBLICANO.

PRIMERA DIVISION.

MAYORIA GENERAL.

Lista nominal de los prisioneros traidores hechos en la toma de esta ciudad el 31 de Octubre de 1866.

EXTRACTO.

General de Brigada.....	1
General graduado.....	1
Coroneles.....	3
Tenientes Coroneles.....	3
Capitanes.....	12
Tenientes.....	13
Subtenientes.....	16
Sargentos primeros.....	4
Sargentos segundos.....	9
Soldados.....	340
Total.....	353